



Violencia y elecciones en Santander (Colombia)

Lya Fernández de Mantilla

Armando Aguilera Torrado

Investigadores, Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (IEP-UNAB)

iep@bumanga.unab.edu.co

Ante la ausencia regional de trabajos que indaguen por la relación entre el comportamiento electoral y los hechos de violencia política, esta investigación responde al compromiso social de proporcionar elementos de juicio político que ayuden a discernir y entender la dinámica socio-política del contexto en el cual se tiene presencia.

Los resultados del presente estudio son de gran importancia en el ámbito de lo político y lo psicológico: en lo político, porque aportan evidencias en relación con el hecho de que la violencia política puede convertirse en algún momento en agente persuasivo del comportamiento electoral; en lo psicológico, puesto que aportan elementos relacionados con las variables psicológicas que pueden pronosticar el comportamiento electoral en contextos de violencia política. El objetivo de la presente investigación fue analizar la influencia de los hechos de violencia política en el comportamiento electoral de los santandereanos, en las elecciones para alcalde durante el período 1988 a 2001.

Fundamentación teórica

Este estudio se fundamentó en las teorías de la psicología política, específicamente en la persuasión y cambio de comportamiento.

Componentes persuasivos de la violencia política

En primera instancia, vale la pena precisar que la violencia política es un fenómeno social persuasivo. Su incidencia en el comportamiento de las



personas está en el hecho de que trae consigo una serie de experiencias dolorosas como la amenaza, la extorsión, la desaparición forzada de personas, la tortura, entre muchas otras. Estas experiencias tienen tanto un impacto directo como indirecto en el comportamiento de la gente que habita en contextos violentos; entre ellos encontramos:

1. Su carácter intencional y político: Esto supone que los hechos de violencia dentro de un clima de violencia política tienen unos objetivos concretos: intimidar, eliminar, controlar, romper. Pero además, por su carácter político, la gente da un significado a estas experiencias a partir de sus motivaciones e ideales.
2. La articulación indisoluble de lo personal y lo social: A la vez que individuales, las experiencias traumáticas generadas por el clima de violencia son también sociales ya que afectan a una población que se encuentra siendo protagonista de un suceso histórico determinado.
3. La posibilidad continua de sufrir los hechos de violencia política: Sus graves consecuencias y su extensión a las comunidades y colectivos suponen una situación de alta tensión permanente en la que se obliga a la gente a vivir. Estas situaciones de gran tensión traen consecuencias en lo individual, familiar y social. Por ejemplo, el miedo afecta a la persona, pero también a la familia, al grupo y a la sociedad, y todos ellos deben reaccionar de una u otra manera para afrontar el terror.
4. La estrategia persuasiva que utiliza la violencia política es el arma de la división, la disociación y la individualización: En este sentido, se reprime a personas concretas y éstas pueden sufrir un daño especial, pero se les reprime porque son parte de un colectivo que hace su propio proceso histórico con su propia manera de vivir, de sufrir, de luchar, de pensar.

Comportamiento electoral y conducta de voto en medio de la violencia política

Los hechos de coerción y represión que ejercen los grupos actores de violencia política se convierten en agentes *aversivos* que intimidan y generan una serie de sentimientos de inseguridad y miedo que llevan a reacciones de autoprotección y búsqueda del equilibrio emocional perdido. La consecuencia de los

hechos políticos sobre el comportamiento electoral de las personas es la disociación y escisión del comportamiento político. La percepción de inseguridad dentro de los contextos de violencia política lleva a que la gente experimente emociones de angustia y miedo que actúan como inhibidores del comportamiento verbal o la opinión pública. Esta situación conlleva a que el comportamiento electoral de los ciudadanos en contextos de guerra sea planificado como una medida de defensa y autoprotección frente al contexto que se percibe como amenazante.

Metodología

Tipo de investigación: Descriptiva, ya que en ella se buscó identificar y describir la incidencia de la violencia política en el comportamiento electoral de los ciudadanos con capacidad de votar en los municipios santandereanos.

Diseño de investigación: Este trabajo se desarrolló desde la perspectiva de los estudios documentales, utilizando como instrumento base el fichaje.

Muestra: Municipios de Bucaramanga y de su Área Metropolitana (Floridablanca, Girón y Piedecuesta) y Barrancabermeja. Su escogencia se fundamentó en el hecho de que ellos representan el 55% del potencial electoral y el 51% de la participación política en el departamento de Santander.

Fuentes de Información: Registraduría Nacional del Estado Civil–Delegación Departamental de Santander. Base de Datos del Instituto de Estudios Políticos de la Universidad Autónoma de Bucaramanga (IEP-UNAB). Policía Nacional (Revista de Criminalidad). Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Bucaramanga.

Resultados electorales en Santander

Dentro del estudio que aquí se presenta, importa destacar que para el análisis electoral se tuvo en cuenta el número de ofertas electorales y la votación por partidos, votación total, abstención, y censo electoral, en los años 1988, 1990,

1992, 1994, 1997 y 2000, en los que se realizó elección popular para alcalde, tomándose como muestra cinco municipios santandereanos que representan más del 50% del censo electoral y de la votación total de este departamento.

Igualmente, en dos grupos se individualizaron los resultados de los partidos Liberal y Conservador por ser estos los que han tenido la hegemonía partidaria en Colombia y en Santander desde los años 1848 y 1849, respectivamente. En un tercer grupo se incluyeron las opciones denominadas “independientes” por encontrarse por fuera de los dos partidos tradicionales, cuyos resultados no se individualizan porque porcentualmente tienen poca significación, no ocurriendo lo mismo al totalizar esos resultados; además, algunos de ellos han logrado representación en las dos últimas elecciones en perjuicio del caudal y fuerza de los partidos políticos tradicionales. Por último, en una cuarta categoría se incluyeron la coaliciones que en las fuentes consultadas fue imposible establecer entre qué partidos, grupos y movimientos se realizaron.

Durante el período comprendido entre el año 1988 a 2000 (primera y última elección popular de alcaldes), de los porcentajes de votación por

partido se observa una fuerte disminución del caudal electoral de los partidos tradicionales (Liberal y Conservador), durante los años de 1992, 1997 y 2000, caudal que se vio incrementado para ambos partidos en 1994. Así, el partido Liberal pasa de 64% del total de la votación en Santander en 1994 al 10% en 1997 y al 14% en el 2000. Situación similar le ocurre al partido Conservador que en 1994 pasa del 20% al 3% en 1997 y a un escaso 1% en el año 2000. Si esta situación de crisis se presenta en los partidos tradicionales, no ocurre lo mismo en las fuerzas políticas independientes que contabilizada en forma aglutinada su votación, han ido aumentando su caudal electoral, el cual tiene su mayor incremento en las dos últimas elecciones.

Se observa que durante el período estudiado las ofertas electorales (porcentaje del número de listas inscritas por partido) han sido ampliamente mayores para el caso de los partidos independientes (por fuera de los llamados “tradicionales”, por la multiplicidad de movimientos y grupos existentes, frente al porcentaje de ofertas presentadas por los partidos políticos tradicionales que han ido disminuyendo a partir de 1992, salvo en el año 1994 en el que ellas se incrementan, fenómeno

Tabla 1. Porcentaje de votación por partido

| PARTIDO -MOVIMIENTO | AÑOS | | | | | |
|---------------------|------|------|------|------|------|------|
| | 1988 | 1990 | 1992 | 1994 | 1997 | 2000 |
| LIBERAL | 59% | 73% | 43% | 64% | 10% | 14% |
| CONSERVADOR | 33% | 17% | 16% | 20% | 3% | 1% |
| INDEPENDIENTE | 7% | 9% | 28% | 11% | 73% | 69% |
| COALICIONES | 0% | 0% | 0% | 0% | 9% | 11% |

Fuentes: Registraduría Nacional del Estado Civil - Delegación Departamental de Santander.
Base de Datos Instituto de Estudios Políticos (IEP-UNAB)

Tabla 2. Ofertas electorales en Santander

| PARTIDO -MOVIMIENTO | AÑOS | | | | | |
|---------------------|------|------|------|------|------|------|
| | 1988 | 1990 | 1992 | 1994 | 1997 | 2000 |
| LIBERAL | 45% | 40% | 27% | 59% | 28% | 33% |
| CONSERVADOR | 24% | 29% | 14% | 24% | 6% | 4% |
| INDEPENDIENTE | 31% | 31% | 59% | 18% | 56% | 59% |
| COALICIONES | 0% | 0% | 0% | 0% | 11% | 4% |

Fuentes: Registraduría Nacional del Estado Civil - Delegación Departamental de Santander.
Base de Datos Instituto de Estudios Políticos (IEP-UNAB).



que es coincidente con el aumento del caudal electoral de estos mismos partidos en este año.

Estadísticas de los hechos de violencia en Santander

En este estudio se asumió como acto terrorista lo expuesto por la ley 599 de 2000, acto “por el cual se expidió el Código Penal”, Título XII “Delitos contra la seguridad pública” Capítulo Primero, de la siguiente manera: “Artículo 343, Terrorismo. El que provoque o mantenga en estado de zozobra o terror a la población o a un sector de ella, mediante actos que pongan en peligro la vida, la integridad física o la libertad de las personas o las edificaciones o medios de comunicación, transporte, procesamiento o conducción de fluidos o fuerzas motrices, valiéndose de medios capaces de causar estragos...”.

Tabla 3. Estadísticas de actos terroristas en Santander

| AÑOS | SANTANDER | COLOMBIA | % SANTANDER |
|--------------|--------------|--------------|-------------|
| 1988 | 82 | 677 | 12% |
| 1989 | 60 | 829 | 7% |
| 1990 | 128 | 424 | 30% |
| 1991 | 50 | 314 | 16% |
| 1992 | 161 | 349 | 46% |
| 1993 | 98 | 279 | 35% |
| 1994 | 108 | 373 | 29% |
| 1995 | 85 | 366 | 23% |
| 1996 | 108 | 452 | 24% |
| 1997 | 169 | 562 | 30% |
| 1998 | 258 | 295 | 87% |
| 1999 | 129 | 1,194 | 11% |
| 2000 | 113 | 1,549 | 7% |
| 2001 | 78 | 1,172 | 7% |
| TOTAL | 1,627 | 8,835 | 18% |

Fuente: Revista de Criminalidad-Policía Nacional, números 31 al 43.

■ Años en que se realizaron elecciones de alcalde

Los hechos de terrorismo en Santander durante los años de elecciones para alcalde se mantuvieron con una tendencia ascendente hasta 1992 y con un descenso a partir de 1994. Las estadísticas igualmente reflejan que 1992 fue el año con más casos de actos terroristas en el departamento, con 161 actos registrados, los cuales representaron el 46% del total de hechos terroristas del país.

Tabla 4. Estadísticas de secuestro en Santander

| AÑOS | SANTANDER | COLOMBIA | % SANTANDER |
|--------------|--------------|---------------|-------------|
| 1988 | 78 | 709 | 11% |
| 1989 | 68 | 781 | 9% |
| 1990 | 134 | 1,282 | 10% |
| 1991 | 85 | 1,717 | 5% |
| 1992 | 107 | 1,320 | 8% |
| 1993 | 66 | 1,014 | 7% |
| 1994 | 101 | 1,293 | 8% |
| 1995 | 46 | 1,158 | 4% |
| 1996 | 55 | 1,608 | 3% |
| 1997 | 171 | 1,986 | 9% |
| 1998 | 234 | 2,609 | 9% |
| 1999 | 265 | 2,991 | 9% |
| 2000 | 302 | 3,706 | 8% |
| 2001 | 127 | 2,357 | 5% |
| TOTAL | 1,839 | 24,531 | 7% |

Fuente: Revista de Criminalidad-Policía Nacional, números 31 al 43.

■ Años en que se realizaron elecciones de alcalde

La tendencia de los casos de secuestro en Santander durante los años en que se realizaron elecciones para alcalde se han mantenido con una tendencia constante, prevaleciendo un rango porcentual del 8% al 11%. En el año 2000 se presentó la mayor cantidad de casos (302) y en 1989 el menor número (68).

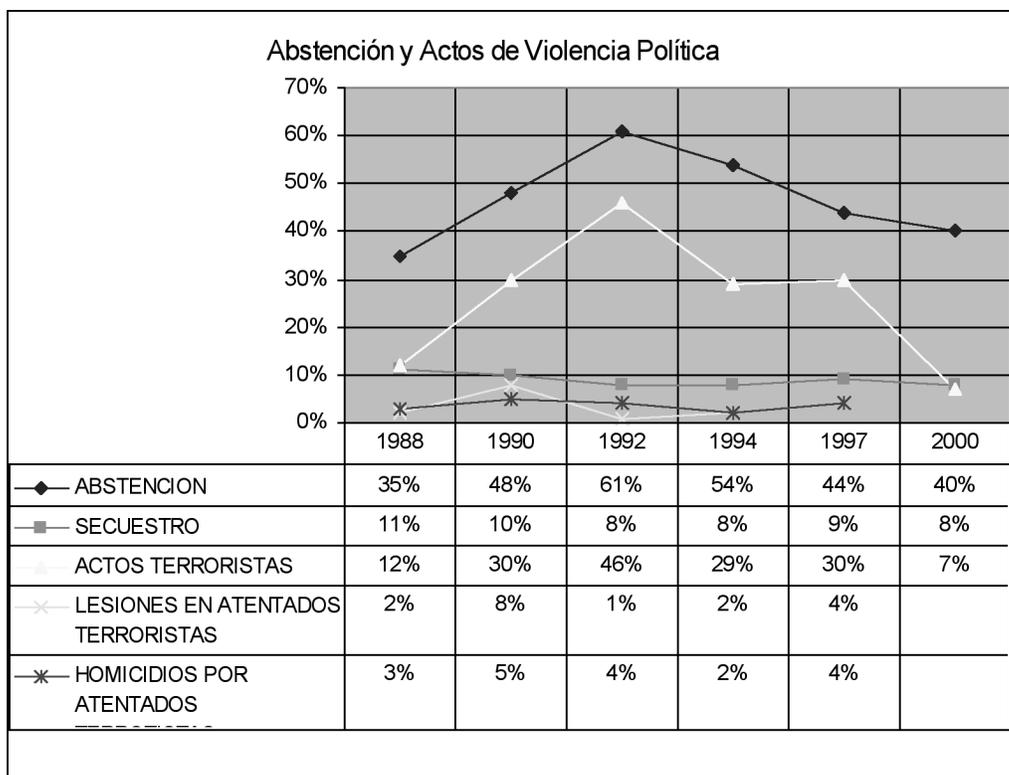


Figura 1. Abstención y actos de violencia política

Fuentes: Registraduría Nacional del Estado Civil-Delegación Departamental Santander. Base de Datos Instituto de Estudios Políticos (IEP-UNAB). Revista de Criminalidad-Policía Nacional, números 31 al 43.

Esta gráfica de comparación entre el comportamiento electoral en Santander (abstención) y los hechos de violencia política ocurridos de 1998 a 2000 en el departamento, permite observar: 1. Que hay una coincidencia en el aumento de los actos terroristas y del abstencionismo en 1992 y que en ese año ambos eventos registran el mayor aumento dentro del período estudiado. 2. Se observa que entre 1994 y 1997 se mantienen los actos terroristas: de acuerdo con las fuentes a las que se acudieron, no se visualiza incremento de los actos. 3. A partir de 1997 hay un descenso de la abstención en los municipios objeto de estudio. 4. Los casos de secuestro se mantienen como una variable constante e independiente del comportamiento durante los períodos electorales investigados, hecho que llama poderosamente la atención si lo comparamos con la incidencia que vemos que tiene el terrorismo sobre el comportamiento electoral.

Análisis de resultados

En cuanto a los resultados electorales para alcaldía, el estudio encontró que el comportamiento de los ciudadanos de los municipios estudiados en relación con las preferencias electorales y filiaciones políticas presentan una fuerte tendencia hacia otras opciones políticas diferentes a las que representan e identifican a los partidos Liberal y Conservador, pues los resultados reflejan que especialmente en las dos últimas elecciones (1997 y 2000) los ciudadanos eligieron a candidatos inscritos como pertenecientes a grupos políticos independientes o provenientes de coaliciones políticas. En los municipios estudiados, los resultados de la votación de las opciones electorales propuestas a los ciudadanos coinciden en los dos últimos períodos de elecciones con las ofertas mayoritarias de los movimientos políticos independientes.



Ante estos hallazgos surgen varios interrogantes en torno a los agentes persuasivos del cambio de filiaciones políticas por parte de los candidatos que se han postulado en las dos últimas elecciones, lo cual ha implicado modificación de las opciones y tendencias políticas que venían registrándose en los municipios estudiados. Ello obliga a plantearse una serie de preguntas en torno al comportamiento electoral, tales como: ¿Qué factores incidieron en la formación de las coaliciones políticas? ¿Qué factores propiciaron nuevos movimientos políticos en los municipios? ¿Estos cambios de filiaciones políticas responden a una estrategia electoral para acceder de manera fácil al poder o, por el contrario, ello ha obedecido al clima de violencia política?

Analizando estos interrogantes a la luz de los resultados obtenidos en relación con la violencia política en Santander se encontró que para 1997, 1998, 1999 y 2000 se escaló y agudizó el conflicto armado debido a la lucha territorial por parte de las autodefensas y los grupos guerrilleros (ver resultados en Hechos de violencia en Santander).

Comparando los resultados de las ofertas electorales, en los que se aprecia una disminución considerable de las opciones políticas tradicionales y un aumento de los grupos políticos independientes, con los hechos de violencia registrados en los últimos años en el departamento es posible formular una hipótesis que ayude a entender el cambio que se viene dando en las propuestas electorales. Esta hipótesis plantea que para los candidatos y partidos políticos tradicionales (Liberal y Conservador) ha resultado más cómodo y conveniente participar en las elecciones de alcalde en los dos últimos períodos como coaliciones políticas y nuevos movimientos que no sean asociados con ideologías de izquierda ni de derecha, debido a la situación de violencia política. Esto ha llevado a que en municipios estudiados con alto nivel de conflicto (como en el caso de Barrancabermeja), desaparezcan de la oferta electoral el partido Conservador, la Unión Patriótica y el Partido Comunista.

Para los candidatos a las alcaldías eso ha resultado en los dos últimos períodos de elecciones incómodo y peligroso, el ser asociados con ideologías tanto de derecha como de izquierda, debido al escalamiento del conflicto, lo cual ha llevado a los partidos tradicionales a asumir estrategias de mimetismo político en las ofertas electorales. Esta hipótesis queda por comprobar.

En cuanto a la participación electoral el estudio señala que 1988 fue el año con mayor participación política (con 65%) por parte de los ciudadanos en los municipios del departamento y que 1992 fue el año con menor participación política (39%). Este fenómeno se puede explicar por variables culturales y psicológicas que, en un momento dado, pueden influir como reforzador positivo o negativo sobre el comportamiento electoral. En el caso de las primeras elecciones populares de alcalde se puede manejar la hipótesis de que la participación masiva de los ciudadanos se dio por efecto de las expectativas frente a un acontecimiento políticamente nuevo (elección popular de alcalde). La situación cultural de elegir popularmente el mandatario local fue evaluada como un hecho positivo, lo cual actuó como agente persuasivo que motivó la participación masiva de los electores.

Frente al abstencionismo en 1992, surge la pregunta sobre qué factor o factores pudieron incidir de manera negativa para que en el 61% de los ciudadanos de los municipios estudiados no participara con su voto en el debate electoral. Es así, como en ese año coincidieron diversas situaciones que hicieron que el abstencionismo fuera coyuntural. Para efectos de este estudio la atención se centró en revisar los hechos de violencia política en Santander, ya que ellos pueden ayudar a entender el fenómeno de la baja participación electoral.

Dentro de los años estudiados, 1992 presentó el mayor número de actos terroristas en Santander con 161 casos, lo cual ubicó al departamento en el segundo lugar con mayor presencia de actos terroristas, con 104 casos con artefactos explosivos y 57 con artefactos incendiarios; para ese mismo año ocupó el

cuarto lugar en secuestros, con 107 casos. Lo que llama la atención de estos datos es que de ello se puede presumir que los santandereanos en 1992 estuvieron bajo el impacto psicológico de los estragos que producen los hechos terroristas los cuales, según se observó en el gráfico 3 de los resultados, tienen un mayor impacto psicológico en el ámbito de lo público que el secuestro, cuyas secuelas se puede presumir quedan en el orden de lo privado.

En el capítulo sobre persuasión de la violencia política en el comportamiento electoral se señalaron la angustia y el miedo como los efectos conductuales y emocionales de los actos violentos. El miedo produce efectos sobre las personas como aislamiento, ruptura del tejido social y colectivo, control sobre los comportamientos, intimidación, impunidad y vulnerabilidad.

Una campaña política y unas elecciones bajo el clima de violencia directa (homicidios y actos terroristas) y violencia estructural (injusticia y terror psicológico) conlleva a que el electorado perciba que no hay garantías para expresar libremente la preferencia política, inhibiendo su conducta verbal (opinión pública) y su conducta operante (votos). Así, los ciudadanos en medio de altos índices de violencia política evaden los asuntos relacionados con el tema electoral, pues consideran que es poner en riesgo la propia seguridad. Las personas en medio de estas condiciones empiezan a ejercer autocontrol

sobre la opinión pública y el comportamiento político.

Presentados y analizados los resultados de la investigación se puede afirmar que existe relación entre los hechos de violencia que se registraron en 1992 y el abstencionismo, aunque queda por establecer el grado de relación entre estas dos variables, cuestión que no fue objeto de esta investigación de tipo descriptivo.

Para finalizar esta discusión, conviene aclarar que los datos obtenidos en este estudio no permiten profundizar ni precisar los factores que han influido y persuadido el cambio de opciones electorales en los municipios estudiados; tampoco permiten aclarar por qué ciertos municipios tradicionalmente bipartidistas o con partidos y movimientos de izquierda han modificado sus afectos partidarios hacia tendencias identificadas como independientes. Estas preguntas quedan abiertas para ser abordadas en un segundo estudio sobre comportamiento electoral, en el que se deberá indagar por las razones del cambio de las opciones electorales en los municipios santandereanos. Para lograr este propósito será preciso revisar archivos locales, realizar entrevistas en profundidad con líderes y funcionarios políticos municipales, lo cual permitirá reconstruir la historia política local, para lograr así una aproximación más cercana a la realidad del comportamiento político electoral en el departamento de Santander.

Referencias

Base de datos Instituto de Estudios Políticos (IEP-UNAB) (Software Procesos Políticos: Alcaldía de Santander 1988-2000).

GIRALDO, FERNANDO; LOSADA, RODRIGO; MUÑOZ PATRICIA. (2000), *Colombia: Elecciones*, Bogotá: Centro Editorial Javeriano-CEJA.

Gobernación Departamental de Santander. *Gacetas de Santander*. 9712, Octubre 20 de 1970; 9982, agosto 30 de 1972; 10238, mayo 22 de 1974; 10496, septiembre 6 de 1976; 10958, mayo 21 de 1982; 11005, abril 30 de 1984; 11081, mayo 23 de 1983. Bucaramanga.



- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (1997), *Lesiones Fatales*, enero 1 a junio 30.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, (1998), *Comportamiento de las Lesiones Fatales y no Fatales de Causa Violenta*.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, (1999), *Comportamiento de las Lesiones Fatales y no Fatales de Causa Externa*.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (2000), *Mortalidad de Causa Violenta en el Municipio de Bucaramanga*, enero 1 a diciembre 31.
- KIMBLE, GREGORY, GARMEZY, NORMAN, ZIGLER, EDWARD (1992), *Fundamentos de Psicología General*. México: Editorial Limusa.
- MILBURN, MICHAEL A. (1994), *Persuasión y política: La psicología social de la opinión pública*. Santa fe de Bogotá: Editorial CEREC.
- PETTY, R.E., CACIOPPO, J.T. (1985), *Communication and persuasion: central and peripheral routes fo attitude change*. New York: Springer-Verlang.
- PINZÓN DE LEWIN, PATRICIA (1989), *Pueblos, regiones y partidos*. Santa fe de Bogotá: Ediciones Uniandes-CEREC.
- POKLEWSKI, KRYSZTOF, KHAN, RASHEEDUDDIN, SPITZ, PIERRE, MERTENS, PIERRE, RAMÍREZ, JUAN (2001), *Encuestas de Opinión Política y Electoral*. Seminario Internacional. Bogotá.
- Policía Nacional. (1992), *Revista de Criminalidad*, Santafé de Bogotá: Edición No. 35.
- _____ (1995), *Revista de Criminalidad*, Santafé de Bogotá: Edición No. 38.
- _____ (1996), *Revista de Criminalidad*, Santafé de Bogotá: Edición No. 39.
- _____ (1997), *Revista de Criminalidad*, Santa fe de Bogotá: Edición No. 40.
- _____ (1998), *Revista de Criminalidad*, Santa fe de Bogotá: Edición No. 41.
- _____ (1999), *Revista de Criminalidad*, Santa fe de Bogotá: Edición No. 42.
- _____ (2000), *Revista de Criminalidad*, Santa fe de Bogotá: Edición No. 43.
- Registraduría Nacional del Estado Civil-Delegación Departamental de Santander. (Forma E- 73 A para 1988; Forma E 28 para 1990; Forma E- 28 para 1992; Forma E-26 para 1994; Forma E- 26 AG para 1997; CD Estadísticas Electorales 2000).
- RODRÍGUEZ, AROLDO (1993), *Psicología Social*. México: Editorial Trillas.
- SALAZAR, MIGUEL; MONTERO, MARITZA; MUÑOZ, CARLOS; SÁNCHEZ, EUCLIDES; SANTORO, EDUARDO; VILLEGAS, JULIO (1984), *Psicología Social*. México: Editorial Trillas
- Universidad Nacional de Colombia. Comisión de Estudios sobre la Violencia (1987), *Colombia: Violencia y Democracia*. Bogotá.
- VARGAS, ALEJO (1999), *Guerra, Violencia y Terrorismo*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.